

**JOSÉ
GARCÍA
SÁNCHEZ**

POSTIGO

Alianza dividida

Una vez que los antiguos jefes del PRI no pudieron quitarle el liderazgo a Alejandro Moreno, mueve a pensar de qué manera es más fuerte o más débil el PRI. Con o sin *Alito*. La conclusión es de pronóstico reservado.

Lo que debe llamar la atención es que esos caciques del priismo debieron tener un líder bajo la manga, el cual mantienen el secreto como en las sectas del viejo hermetismo faraónico, del que han sido tan pegados.

En el PAN, la situación no es muy diferente, si se le hiciera caso a la exigencia del gobernador de Aguascalientes de que renuncie el líder nacional de ese partido, Marko Cortés, es posible que regrese la fortaleza de ese partido: o para el caso es lo mismo, porque algunos afirman que es la estructura la que no camina bien y no sólo debe aceptarse, sino cambiar toda la máquina.

El caso es que esto no sucedería si no hubiera un posible líder interino esperando la caída de Marko y con instrucciones precisas de un grupo de panistas que tendrían que hacer una plataforma de despegue electoral para 2024; al mismo tiempo, que reconstruyan las ruinas de su estructura partidista. La indiferencia del dueño de la alianza, el empresario X, hacia la suerte que corra *Alito* crea un mal presagio, porque si a él no

le gusta la imagen que ahora tiene el líder priista, tendrá que marginar no sólo a *Alito*, sino a todo el PRI, prescindiendo de ese partido para conformar su alianza.

Si Movimiento Ciudadano cede a la invitación de unirse a la alianza, la marginación del PRI le sería más fácil al empresario X, pero lo más seguro es que vaya solo al precipicio el partido de Dante Delgado y se le condicione al líder priista dejar el partido que encabeza si quiere que el PRI siga formando parte de la alianza. Es decir, lo que no pudieron hacer los dinosaurios lo hará alguien muy alejado de la política, —en más de un sentido—, quien ordena las piezas para su elección ideal.

La elección ideal no implica forzosamente un triunfo electoral, pero sí corona el éxito de un capricho. Esta es la base de la alianza que naufragará en 2024, porque está armada de piezas usadas, algunas de ellas inservibles y por mucho dinero que se le invierta y aunque se saquen un candidato sorpresa de la chistera la derrota está cantada.

Alito y Marko saben que al dejar su actual cargo su carrera política terminó, a menos que los reciba Movimiento Ciudadano, que recibe cascajo desde hace años. Lo cierto es que ambos líderes están más cerca del delito que del apoyo interno de la militancia, incluso más próximos de la cárcel que de la democracia.

•Analista político @Josangasa